

BOUND ANGELS

join the revolution

Entrenamiento para Jaulas

La gran pregunta del entrenamiento para perros es: ¿jaula o no jaula?

Esta pregunta será respondida con otra pregunta: ¿cómo vas a hacerlo? Desafortunadamente, muchos de los métodos antiguos de entrenamiento para jaulas son simplemente crueles y básicamente inútiles para lograr la meta: un perro que está feliz dentro de su jaula. Por lo tanto, debemos entender que no debemos hacer la jaula un *lugar malo*; no forzamos a que nuestros perros entren en sus jaulas, y no usamos la jaula como un lugar de castigo.

Así que, para empezar con el pie derecho, queremos enseñarle a nuestros perros a que entiendan que la jaula es un lugar seguro y confortable en el que pueden estar. Algunos perros inmediatamente se adaptarán a estar en una jaula; otros pelearán con uñas y dientes, mientras que otros se sienten confundidos o asustados por la jaula o por el concepto de estar encerrado. En este artículo cubriré todas las complejidades que te darán las herramientas para lograr que cualquier perro disfrute de su jaula. Recuerda, la jaula es un buen lugar; no metemos a nuestros perros a una jaula cuando se portan mal. Puede tomarles algo de tiempo entender la jaula, pero este tiempo y esfuerzo que le pongas te rendirá frutos al final.

Cuando le presenté su jaula por primera vez a mi cachorro, no le gustó mucho. Empecé confinándolo en la cocina usando un corral para bebés. Para poder familiarizarlo con la jaula diseñé un sistema simple; usé una jaula de dos puertas – una jaula con una puerta en un extremo y otra en un lado. Así que, al salir de la cocina, tenía que caminar a través de la jaula para salir. En otras palabras, puse la puerta de la jaula junto al corral en la cocina y abrí la puerta. El perro entonces caminó “a través” de la jaula, entrando por una puerta y saliendo por la otra y luego llegando a mí, o saliendo. Había siempre una croqueta en la jaula, pero no una afuera. Recuerda, queremos que la jaula *sea la recompensa* – no el salir de la jaula.

Cada vez que mi cachorro cruzaba este terreno familiar, salía de la jaula. Después moví la jaula a otras partes de la habitación, para que no asociara la jaula con un área en particular. Esto lo desensibilizó a la idea de la jaula. Tomó solo algunas ocasiones, pero una vez que el ya era neutral, pudimos empezar con el *entrenamiento para jaulas*. Si te encuentras con un entrenador que te dice que fuerces al perro a entrar en la jaula, busca a otro entrenador. Te invito a que evites esta técnica tan ruda, pues sólo creará una percepción negativa a un objeto que quieres que tu perro vea como un lugar de seguridad y recompensa.

Una vez que tu perro sea indiferente a la jaula, y recuerda, estoy diciendo *indiferente*, y eso quiere decir *que no le espante la idea*, podemos empezar a enseñarle que estar “adentro” es algo bueno. Para lograrlo, usamos una recompensa de comida de alto nivel. Para aquellos que no creen en usar a la comida como recompensa para el entrenamiento, los invito a reconsiderar. A menos que trabajes sin que te paguen, no esperes que tu perro trabaje sin que le paguen. Durante el entrenamiento, el uso de la comida para moldear y forjar conductas es la mejor manera para enseñarle a tu perro de manera justa. Si alguien te dice que los perros entrenados con comida con el tiempo nunca trabajarán sin una recompensa de comida, considera que estamos recompensando al perro por aprender, y un perro entrenado apropiadamente querrá complacerte porque le enseñaste de manera justa. No quiero entrar en una discusión sobre las ventajas de entrenar a un perro con comida en este artículo, por favor créeme que es la mejor manera de entrenar para este escenario – así como para la mayoría de los demás.

El primer paso para hacer que tu perro entienda el concepto de la jaula es hacer que entienda que estar adentro de la jaula es algo bueno y es una acción que le traerá una recompensa. En esencia este concepto es contra intuitivo. Recuerda, siempre estamos recompensando al perro por esta cerca de nosotros; ahora le estamos pidiendo que se *aleje*. Para hacer esto debemos enseñarle al perro que entrar *en* la jaula es algo bueno. Yo empiezo esto recompensando cualquier acción del perro que involucre entrar en la jaula. Asegúrate que la puerta de la jaula esté bien abierta, no queremos cerrar la puerta todavía. Si tienes problemas, quita completamente la puerta. No querrás que el perro se agite por una puerta cerrada en este momento. También, si es posible, te sugiero usar una jaula de alambre, no una de plástico para viajar. La jaula de alambre le dará un sentimiento de libertad pues podrá ver hacia fuera. Las jaulas de plástico están bien si no tiene problemas para estar encerrado, pero no son recomendables al principio.

Para hacer que entre en la jaula, siéntate cerca y mete tu mano tan dentro de la jaula como puedas (sosteniendo una croqueta), y espera a que entre en la jaula. Una vez que alcance tu mano, dale la croqueta y luego saca tu mano. Si se sale de la jaula está bien, no hagas nada. No digas nada y, lo más importante, NO le des una croqueta fuera de la jaula. La croqueta que estés usando para que entre debe ser muy valiosa. Enseñarle esa nueva conducta tiene que darle la recompensa de su vida. El SOLO la obtiene cuando entra en la jaula. La idea de recompensarlo tan dentro de la jaula como sea posible le enseña que la recompensa es por esta *adentro* de la jaula. Esto tendrá más sentido al progresar con la lección.

*** Si tu perro muestra una fuerte aversión a la jaula, empieza por recompensarlo por oler la jaula, tocar la jaula, poner un pie dentro de la jaula, etc. Cualquier acción que muestre su confianza hacia la jaula debe traerle una recompensa. Se paciente y verás que su aversión disminuirá lentamente.*

Una vez que tu perro empiece a entender que es recompensado por estar dentro de la jaula, podemos empezar a añadir palabras a esta acción. La palabra que yo uso es *JAULA*. Simple, ¿no? No uses este comando / palabra para *tratar de*

enseñarle a entrar a la jaula. Hasta que le enseñemos lo que la palabra significa, no tiene ningún significado real. Así que decirle **JAULA-JAULA-JAULA** y esperar que entienda lo que queremos no tiene sentido y es injusto para él. Queremos enseñarle la palabra cuando haga la acción, no antes. Una vez que ligue esta acción con la palabra le daremos la recompensa para fijar la idea en su cabeza.

Así que, ahora que tenemos al perro dentro de la jaula, podemos ligar la palabra JAULA a la acción. La puerta de la jaula todavía no se cierra, la lección hasta el momento es simplemente que el perro entre en la jaula y obtenga una croqueta por hacerlo. Así que, cuando salga, no le hagas una fiesta. Este es el principal error que la gente comete. Si lo recompensamos por salir de la jaula, lo confundiremos. No pierdas esto de vista. Esto significa no elogiarlo, aplaudirle ni hacerle caricias por salir de la jaula. *Solo se neutral.*

Ahora, caminemos hacia la jaula, pongamos nuestra mano con la croqueta dentro de la jaula, y digamos JAULA. Cuando entre en la jaula y las cuatro patas estén dentro, lo recompensamos con un SI verbal y la croqueta. Si no has leído mi artículo **El Perro Binario**, por favor hazlo. Al sacar la mano de la jaula, es más probable que el perro siga la mano. Lo ignoramos, tomamos otra croqueta, volvemos a meter la mano en la jaula, y decimos JAULA. Él seguirá la mano y repetimos el proceso de recompensa. Una vez que esta acción sea clara para el perro trataremos de usar solamente la clave verbal, JAULA, y ver si entra en la jaula. Empieza haciendo esto mientras estás cerca de la puerta de la jaula. Después podrás hacerlo desde el otro lado de la habitación. Si brinca dentro de la jaula, usa un tono emocionado y dale la recompensa en el fondo de la jaula. Recuerda: NO le des la recompensa en la puerta de la jaula, siempre en el fondo. Queremos que esté muy claro que la recompensa es por estar completamente *dentro* de la jaula, no en la puerta.

El siguiente paso es lograr que el perro permanezca dentro de la jaula con la puerta abierta. Esto es hecho simplemente sosteniendo la recompensa por un momento o dos. Debido a que estamos usando una recompensa verbal, SI, podemos esperar un momento antes de darle la recompensa de comida. En algún punto verás un milagro, y ese será que tu perro correrá hacia su jaula buscando una recompensa. Cuando empiece a hacer esto podemos empezar a cerrar la puerta. Cuando corra hacia su jaula, dale su recompensa y cierra la puerta. No es necesario dejar la puerta cerrada por mucho tiempo, solo le estamos enseñando lo que viene después.

Puede ser que notes, al tratar de hacer que permanezca en la jaula, que el perro entrará en la jaula buscando una recompensa. Cuando esa recompensa no se le da de inmediato, saldrá de la jaula. Si esto sucede, espera. Con el tiempo empezará a ofrecer conductas para ganar la recompensa: puede ser que se siente, se acueste, ruegue o haga cualquier otra cosa que sepa. No cedas hasta que haga lo que quieres que haga, y que es entrar en la jaula y esperar. Cuando lo haga, mete tu mano en la jaula y recompénsalo. Con el tiempo podrás hacer que dure más y más tiempo.

Algunos perros no reaccionan cuando se cierra la puerta, y otros sienten pánico. En cualquier caso, no queremos armar un escándalo. Si el perro siente pánico cuando cierras la puerta, espera. NO abras la puerta para dejarlo salir. Si lo haces arruinarás todo lo que has logrado hasta ahora. Si empieza a ladrar, ignóralo, pero no te alejes. Simplemente párate ahí e ignóralo. Cuando se calme, abre la puerta y déjalo salir. No digas NADA, se completamente indiferente. Decir cosas como “todo está bien” o algo así es recompensarlo por salir de la jaula. Recuerda, él solo es recompensado por estar dentro.

Si tuvo una mala reacción al cerrar la puerta, puede evitar la jaula por un rato, así que dale algo de tiempo – no pasa nada. Una vez que se aventure de nuevo dentro de la jaula, acércate y dale una croqueta, pero NO cierres la puerta esta vez. El cerrar la puerta no necesita ser parte de la lección siempre. Le estamos enseñando a que le guste su jaula. Si no siente que la puerta se cerrará cada vez, podría sentirse más seguro. Puedes tocar la puerta, mover la puerta, cualquier cosa. Estás desensibilizando a tu perro para algo que lo hace sentir incómodo. Tómate tu tiempo y se paciente.

Cada vez que tu perro salga de la jaula, actúa indiferente durante la fase de entrenamiento. No lo recompenses, acaricies, beses o nada. Se indiferente.

Una vez que entienda que *cerraremos* la puerta y que no será recompensado por quedarse ahí, sino por estar callado, estamos cerca de completar la lección. Sin importar el tiempo que pase el perro dentro de la jaula, la puerta no se abrirá a menos que esté tranquilo. Cerrar la puerta al principio debe hacerse solamente por algunos momentos para enseñarle que hacer caso le dará su libertad. Aprenderá a asociar este lugar, la jaula, con un lugar al que va, un lugar en el que está seguro y del que puede entrar y salir. Es *su* jaula, y mientras más pronto se sienta seguro, más pronto aprenderá a confiar en su jaula y en nosotros por ponerlo ahí.

El siguiente paso se liga con el anterior de forma muy simple. Le enseñaremos a nuestro perro que no puede simplemente saltar hacia fuera de la jaula al abrir la puerta. Esto es algo muy simple y muy importante. Una vez que el perro haya permanecido dentro de la jaula por un rato, nos acercamos a la jaula (con el adentro) y esperamos. Cuando el perro se acerque a la puerta, ponemos nuestra mano en la puerta / seguro. Esperamos a que el perro se siente. Es posible que tengamos que esperar y esperar – pero esperaremos. Esto puede tomar tiempo y es posible que se altere un poco, pero cuando se siente lo recompensamos con un BUEN CHICO. Luego lentamente empezamos a abrir la puerta – LENTAMENTE. Si asoma su cabeza, ciérrala rápidamente. Si, le cerrarás la puerta en la nariz, pero no te preocupes. Debe aprender a esperar antes de salir. No seas flexible en esta parte del entrenamiento. Si tu perro aprende a saltar cuando se abre la puerta, creerá que estar afuera de la jaula es bueno y no queremos eso. Además, la estructura – y reforzar esa estructura – es lo que le estamos enseñando a nuestros perros. Cuando cierres la puerta en su nariz, el estará sorprendido. No queremos lastimar al perro haciendo esto, sino sorprenderlo. Verás una mirada de confusión en su cara, pero lentamente tratará de descubrir qué es lo que necesita para salir. Eso es simplemente sentarse, o acostarse. No sientas que

debes decirle lo que quieres a menos que estés 100% seguro de que lo sabe. Eso quiere decir que si le dices SIENTATE y él no sabe sentarse, solo lo confundirás. Recuerda, no podrás reforzar tu comando si no lo hace. Tampoco le grites o trates de instruirlo verbalmente si trata de salir a la fuerza. Puedes decir un NOP, pero no le des más importancia. Recuerda, el cerrar la puerta le enseñará mucho más claramente que tu voz. El quiere salir, y habrá una acción que le dará esa oportunidad. Créeme, la descubrirá y, cuando lo haga, no la olvidará. Ser consistente aquí rendirá frutos.

Me gusta construir el hábito de que mi perro se siente o se acueste cuando me ve acercándome a su jaula. No quiero un perro que corra al salir de su jaula y luego brinque encima de mi y destroce la casa. Quiero un perro que salga de forma casual y luego actúe civilizado. Para hacer esto, construye estructura alrededor de la forma en la que tu perro ve el salir de su jaula.

Voy a enfatizar esto una vez mas porque es muy importante: *NO HAGAS UN ESCÁNDALO CUANDO TU PERRO SALGA DE LA JAULA*. Cualquier cosa como, “¡Buen chico!” o “¡Hurra!” es una clave verbal de emoción / recompensa, y esto le enseña al perro que está LIBRE. Si la jaula es algo bueno, mantenlo así. Yo puedo decirle a mi perro que vaya a su jaula desde cualquier parte de mi casa, o incluso que entre a su jaula en el auto, y el lo hace gustoso y, lo que es más importante, *feliz*. Por las noches, ante de dormir, el sale a hacer sus necesidades, y luego entra a la casa y a su jaula a esperar su galleta de la hora de dormir. Lo hace sin que yo se lo pida porque he construido mucho valor alrededor de la jaula y al que él este dentro. Además, cuando yo salgo de la casa, el se queda en la jaula. Puedo decirle en cualquier momento que entre en la jaula, y lo hará. Siempre lo recompenso por su acción y el está feliz y contento en su *lugar de seguridad*. Cuando tu perro cruce el umbral de la jaula no pasa nada. Después, una vez que esté AFUERA de la jaula, puede jugar y divertirse. Las campanas de libertad al salir de la jaula significan que él *estaba* en prisión, ¡y que no es libre!

Como con todas las cosas que valen la pena, el entrenamiento para jaulas toma tiempo. Algunos perros lo aprenden en un día; para otros puede tomar más tiempo. No te des por vencido con tu perro, pues el nunca se dará por vencido contigo. No hagas que el perro entre a la jaula a la fuerza, pues si construyes ese tipo de asociación con la jaula, no le gustará estar ahí. La paciencia y las recompensas triunfarán al final. Si tu perro tiene problemas, puedes empezar alimentándolo cerca de su jaula, y luego mover el tazón lentamente hacia adentro de la jaula. Ignóralo si no come. Quita la comida si se pone necio y vuélvelo a intentar la próxima vez. Cualquier cosa que puedas hacer para construir una asociación positiva hacia la jaula es bueno. Mientras más te enfoques en hacer de la jaula un lugar en el que suceden cosas buenas, más probable es que tengas un perro que disfrute estar en su jaula.

Un perro entrenado para jaulas no tiene que vivir en una jaula; de hecho, mi perro solo entra en la jaula cuando es necesario, como cuando salgo. Sin embargo, saber que no tiene una aversión a esto te ayudará inmensamente si necesitas ponerlo en una jaula para una emergencia o incluso si vas a viajar. Un perro entrenado para jaulas es un perro que es fácil de llevar contigo a donde

quiera que vayas; es también otra gran herramienta de entrenamiento en su arsenal. Mientras más cosas le podamos enseñar a nuestros perros, mejor estarán. El entrenamiento para jaulas puede usar para entrenar para ir al baño, entrenamiento de barreras, y para presentarle a otras mascotas, personas y cosas. Te pido que nunca uses la ventaja de usar una jaula como barrera para permitirle a otro animal o persona que moleste o atormente a tu perro por medio de la jaula.

El entrenamiento para perros, por encima de todo, debe ser justo para tu perro. La vida de tu perro y su seguridad dependen de ti. Por favor, toma esta responsabilidad seriamente.

El entrenamiento para perros tiene riesgos inherentes. Te invito a que investigues y consultes a un profesional para obtener consejos de entrenamiento.

Por favor, considera apoyar nuestra importante labor:

<http://www.boundangels.org>

Todos los escritos son © 2011 Robert Cabral – no reproducirse sin permiso